



30/12/2014 - Italia - En la cárcel, entre viejas y nuevas pobrezas

(ANS – Turín) – En la cárcel de menores "Ferrante Aporti" de Turín, una placa conmemorativa recuerda las visitas realizadas por Don Bosco a los jóvenes detenidos. Desde su apertura - en 1845 - los capellanes que se han sucedido son casi todos Salesianos. El P. Domenico Ricca lo es desde 1979 y la revista "Noticias" - de la Región Piamonte - dedica un artículo a los Salesianos para conmemorar el Bicentenario de Don Bosco, lo entrevistó para comprender mejor las dificultades de los jóvenes que delinquen y la respuesta salesiana a estos temas.

¿Cuáles son los menores que les resulta más difícil integrarse el territorio?

En general los italianos poco acompañados y los extranjeros demasiado abandonados a sí mismos.

A menudo invisibles para las instituciones, la escuela y las comunidades cristianas, son dejados al margen porque, temperamentamente impredecibles, crean malestar en los demás.

¿Cuáles son las satisfacciones y dificultades al tenerlos cerca?

Las respuestas que los chicos saben dar a las presiones educativas deja a veces una grata sorpresa, al igual que el hecho de aceptar al otro más allá de la condición y de la procedencia. Las dificultades suelen ser a menudo hijas de la falta de intervenciones de prevención, de un ambiente familiar que no ha encontrado o no pudo encontrar tiempo para ellos, de instituciones incapaces de acogerlos solo porque son inmigrantes.

¿Cuáles serían las prioridades de Don Bosco hoy?

Sin duda el trabajo, la acogida de los inmigrantes y una particular atención por los jóvenes que viven "por inercia", sin estudiar y sin trabajar. Potenciaría las escuelas de formación y los procesos de recuperación, invertiría tanto tiempo para apoyar la cultura y no se tendría paz con la idea de que muchos jóvenes pueden ser separados de la vida, ya que están separados de la escuela.